

El Congreso Mundial de la Prensa Católica en Viena

(30 DE SETIEMBRE AL 3 DE OCTUBRE 1957)

Alfonso M^a Landarech, S. J.

Representante de ECA ante el Congreso de la Prensa Católica

El día 27 de Setiembre, a las dos de la tarde, en el aeropuerto de Ilopango, inundado de un sol tropical, nos despedimos de algunos Padres y alumnos de la Universidad y el Colegio Externado San José para abordar el avión que nos conduciría felizmente a Viena y Roma.

La Unión Internacional de la Prensa Católica había acordado, a raíz de la última reunión en París, celebrar este V Congreso de la Prensa Mundial católica en Viena.

ASISTENTES

En Viena se han dado cita los periodistas católicos de todo el mundo. Miembros de 34 naciones estaban allí, que hablaban en todas las lenguas. La delegación alemana, era, juntamente con la austríaca, la más numerosa. Cien miembros de la Alemania Occidental se hicieron presentes. Los de la Oriental no pudieron asistir por haberseles negado el pasaporte. Con todo la delegación polaca pudo cruzar la cortina de hierro y allí estaban con nosotros. Más de 400 miembros nos hallábamos reunidos en admirable confraternidad en esta Viena hospitalaria, la ciudad situada en el corazón de Europa, que ha conocido muchas tempestades en el curso de su historia milenaria, y que ha sido siempre uno de los principales baluartes de la civilización occidental y de la resistencia católica.

Entre los representantes de España, que formaban un grupo compacto de 34, pudimos saludar a Francisco de Luis, director del periódico "Ya" de Madrid y a otros muchos periodistas madrileños y de provincias: a Paco Cáceres, del diario "Alerta", de Santander, Antonio González, de la "Gaceta del Norte", de Bilbao; Jesús Revuelta, de "La Voz de España", de San Sebastián; Juan María Peña, director de "El Diario Vasco", de San Sebastián; Salvador Alonso de "Levante", Valencia; Miguel Monserrat, del "Noticiero", de Zaragoza. Todavía vinieron de algunas otras provincias españolas, como de Cádiz, Manuel Cerón, de Salamanca; Lamberto de Echeverría, profesor de la Universidad; Antonio Fontán, de Pamplona, y otros más.

INAUGURACION

El Congreso dió comienzo con una misa rezada celebrada por su Excia. Mons. Franz Konig, Arzobispo de Viena, en la hermosa iglesia de San Carlos Borromeo, de los Padres Salesianos. Cantó un buen coro a varias voces y el sermón estuvo a cargo del canónigo Hendrik Baljon, corresponsal en Viena de la agencia de noticias neerlandesa Zuid-Oost Pers. La mayoría de los congresistas comulgó en ella.

La sesión inaugural tuvo lugar en el salón de recepciones del Palacio de Industrias, con una salutación en latín ciceroniano, pronunciada por el Dr. Carlos María Stepan, Presidente de la Asociación de publicistas católicos de Austria.

En todas las sesiones se utilizaba el sistema de traducciones múltiples en cuatro idiomas: francés, español, alemán e inglés.

El Dr. Funder, director del Die Furche, diario católico de Viena, después de un discurso de circunstancias sobre el número de congregados, variedad de naciones y lenguas, hizo hincapié en la confraternidad y colaboración de todos los pueblos católicos.

Inmediatamente se leyó el Mensaje del Papa: un verdadero tratado sobre lo que debe ser el periodista. El Papa acoge siempre con entusiasmo —dijo— todo lo que es apostolado de la pluma y por lo tanto bendice este Congreso de prensa Católica.

Ya el Soberano Pontífice había dado sus enseñanzas sobre esta materia en otros documentos que ahora inculcó, aplicándolos a la prensa católica y su fuerza en el mundo. Insistió en el deber de servir a la verdad recriminando la falta de objetividad, la mutilación de textos, la mentira, la calumnia y la conjuración del silencio de ciertas publicaciones profanas.

El fundamento es la verdad, —añadió— pero a ella hay que añadir la caridad para que no haya desunión entre nosotros, periodistas católicos.

El Conde de la Torre, director de L'Osservatore Romano", declaró abierto el Congreso con estas palabras: "Tampoco los periodistas estamos libres del pecado original; por eso debemos seguir los consejos del Papa. La prensa es el arma de la verdad: por lo tanto debemos hacer uso de ella con lealtad."

El Gobierno estaba representado allí por tres ministros: el Vicecanciller, el de Relaciones Exteriores y el de Educación. Este último se excusó de no poder asistir a todas las sesiones, como hubiera sido su deseo, por tener que estar presente al Congreso del Atomo que se celebraba en esos mismos días y en un edificio casi contiguo al de Prensa. "Hay una diferencia —dijo— entre ambos Congresos. Las armas atómicas deben desintegrar el átomo, las armas de la prensa católica deben integrar los pensamientos de Cristo."

El Alcalde de la ciudad también dirigió unas palabras de bienvenida a los congresistas.

A continuación se dió lectura al telegrama dirigido al Santo Padre, que más o menos decía así: "400 periodistas y editores católicos reunidos en Viena en el Congreso Mundial de Prensa Católica agradecen su mensaje y los consejos que se ha dignado enviarles, consejos que prometen seguir por constituir magisterio auténtico de la civilización cristiana."

A continuación habló el Nuncio Apostólico en Viena, Excmo. Sr. Giovanni Dellepiane.

El Sr. Arzobispo de Viena tuvo la delicadeza de dirigirnos la palabra, en una bienvenida, a cada una de las delegaciones en su propia lengua. El castellano en boca de un alemán auténtico, claro y preciso, tenía un acento de gran simpatía para todos los pueblos de habla hispana.

El Ministro de Relaciones Exteriores habló en nombre del Gobierno, diciendo: "Austria se siente orgullosa por haber sido escogida para sede de este Congreso." Advirtió con satisfacción que él también fue periodista y que todavía conserva gran amistad con los periodistas austríacos, sus colegas.

CONFERENCIAS

La primera de las conferencias fue pronunciada por Lord Pakenham, antiguo ministro británico del Aire, Ex-Premier y actual Lord del Almirantazgo. El tema de su discurso fue: "La prensa católica: su rol en la lucha entre la fe y la incredulidad." Hizo hincapié en el comunismo ateo. "En efecto —dijo— este conflicto continúa como antes. Consiste en el fondo en una lucha de dos diferentes opiniones. El comunismo rehúsa el humanismo cristiano, que forma la base de la civilización occidental. El comunismo se sirve en esta discusión de la propaganda y de la calumnia. La prensa occidental no tiene otro recurso que basarse en la verdad.

Como dato curioso de esta crónica queremos reseñar que entre esta conferencia del gran estadista inglés, y la siguiente, se leyó un telegrama de la prensa protestante austríaca deseando un gran éxito al Congreso.

Emil Dovifat, Director del Instituto de Periodismo y Profesor de la Universidad libre de Berlín, disertó sobre la prensa católica en la discusión de las opiniones de nuestro tiempo. Declaró en un discurso magistral que la gran diversidad de la prensa católica del mundo se resume en la discusión de las opiniones de nuestro tiempo alrededor de esta única mira: colaborar con los mensajes de salvación de la Iglesia.

Francisco de Luis, director de "Ya" y Presidente de los periodistas católicos de España, estuvo personalísimo y práctico al desarrollar su tema: "Condiciones de éxito de una prensa católica eficaz."

Centró su conferencia en que para ser eficaz nuestra prensa tiene que abarcar todos los recursos de que se sirve un periódico a la moderna: información atractiva, actualidad, prestigio de los escritores. Es una profesión, y deben estar técnica y profesionalmente preparados. La formación universitaria complementaria es una garantía de éxito. Alabó grandemente la preparación profesional que da EE. UU. a sus periodistas y añadió: Un periódico católico montado así hará que el católico encuentre en él todo lo que los otros periódicos le pueden ofrecer."

El conferencista tuvo una gran ovación cuando propuso para el próximo Congreso la sede en España.

Terminó con una ponencia de gran importancia para toda la prensa católica: que se instalase en Roma una oficina noticiosa, pagada por los católicos. Radio Vaticano podría comunicarla radiotelegráficamente y quedarían impresas en el teletipo. L' Osservatore Romano sería su mejor auxiliar.

No hay duda que este sería uno de los resultados más prácticos e importantes del Congreso.

Todavía el P. Gabel, anterior Director de La Croix, de París, en su tema "La prensa católica, por qué y para qué fines" insistió en que lo que caracteriza a la prensa es la noticia. Así que si la Iglesia desea ser escuchada debe interesarse ante todo por estar ella bien informada."

Fue distinguiendo las distintas acepciones de prensa católica que en todas ellas hace labor el periodista católico.

M. Pierre Pfmilin, actual diputado, antiguo ministro, Presidente del M.R.P., en lenguaje netamente católico, nos tuvo suspensos con su apasionante tema: "La prensa católica ante los problemas nacionales e internacionales." Los periodistas tienen en su mano decidir la paz o la guerra. La prensa tiene una verdadera importancia nacional e internacional.

Estos problemas no se deben dejar sólo en manos de los diplomáticos. La opinión formada por un periodismo católico en estos asuntos es de importancia suma. Se detuvo en los problemas del mundo occidental y Rusia, la guerra de nervios, la propaganda de la paz... lo que podría ser una guerra atómica, en la evolución de los pueblos menos desarrollados, el problema racial, etc.

El señor Raimundo Manzini, diputado, director de L'Avvenire d'Italia, de Bolonia, expuso el tema: "El publicista católico entre la verdad y la propaganda." El católico tiene por obligación dar a conocer los problemas modernos. Debe basarse en la verdad, según las enseñanzas de Pío XII. Tiene que contrarrestar con la verdad las propagandas, las deformaciones oficiales en tendencias no solo en los países totalitarios, sino también en los democráticos, influenciados por el espíritu liberal. A este fin leyó el código inglés del periodista que contiene unas enseñanzas dignas de ser conocidas por todo periodista. Y terminó con unas palabras de Pío XII en su alocución sobre cine, televisión y prensa: ¿Qué diremos de las falsedades y calumnias deliberadas?"

Lo peor que puede pasar es perder el valor. Les recuerda los mártires cristianos y les advierte lo que debe hacer la prensa católica.

COMISIONES Y SECCIONES. CONCLUSIONES Y CLAUSURA

La parte más práctica del Congreso la llevaron a cabo las Comisiones y Secciones. Las primeras se dividían en 4 grupos: 1) de información religiosa; 2) condiciones económicas; 3) cooperación internacional; y 4) propaganda.

Por otra parte se reunían también los representantes de agencias, los periodistas y los directores de publicaciones y editores.

De estas reuniones, del intercambio de ideas y estudio, han salido las conclusiones que publicamos a continuación de esta relación.

En esta misma sesión final fue reelegido por aclamación como presidente el Conde de la Torre y quedó designada, como sede probable, Madrid, para el nuevo Congreso que se celebrará el año 60.

IMPRESION GENERAL

El Congreso ha dejado flotando en el ambiente que se ha respirado estos días un aire de optimismo. No es tampoco el menor de los frutos que se han obtenido el haberse documentado y cambiado impresiones los periodistas de todas las naciones, en lo relativo a sistemas, dificultades y triunfos de la prensa católica.

Pero lo que ha llamado más la atención es el espíritu de compañerismo, de mutua colaboración y comprensión que ha sido por otra parte una de las recomendaciones del Papa.

Para terminar, queremos hacer constar la caballerosidad de los austríacos y todas las atenciones de que hemos sido objeto de parte de las autoridades y organizadores del Congreso.

El Arzobispo de Viena, el Alcalde de la ciudad y el Gobernador federal, por medio del Ministro de Relaciones Exteriores, que ha tomado parte activa en el Congreso, ofrecieron recepciones cada uno de los días a todos los congresistas.

El día tres, para descansar de las labores, tuvimos la oportunidad de realizar una jira turística en autocares por toda la Baja Austria, en la que nos hartamos del paisaje del Danubio azul y pudimos admirar los tesoros artísticos y el gran pasado histórico de Austria.

Entre los lugares visitados dejó una impresión imborrable la gran abadía benedictina de Melk que data de 1736 con su airosa cúpula de 75 metros de altura, lugar de coronaciones y bodas de emperadores y una joya bellísima del barroco. A los pies

de la Virgen del Santuario más visitado de toda Austria, María-Taferi (250.000 peregrinos al año) después de cantar la Salve y el Ave de Fátima, depositamos todos nuestros planes e inquietudes.

CONCLUSIONES

Comisión I: Información religiosa: Agencias y periódicos católicos.

1º. Teniendo en cuenta las desfiguraciones o interpretaciones completamente equivocadas que de los discursos pontificios dan, con frecuencia, las primeras noticias de las agencias de prensa, parece urgente: mejorar las comunicaciones de las agencias católicas de noticias con la Oficina de Prensa del Vaticano; así mismo, es urgente sugerir a esta Oficina, que dé una síntesis de los discursos pontificios en diversas lenguas, antes de su publicación completa; con ello se ayudaría a la oportuna publicidad de los puntos esenciales y a una formulación que, al menos, evitaría las falsas interpretaciones.

2º Debe aprovecharse toda ocasión para fomentar contactos personales entre las agencias católicas de noticias, o bien, de las redacciones de diarios católicos con sus colegas de profesión; por medio de estos amigables coloquios se creará un mayor interés de la prensa internacional hacia los temas católicos y se propiciará una información más fiel sobre estos temas.

3º La prensa católica —mientras no se trate de publicaciones de la Iglesia o estrictamente religiosas— debe poner mayor atención para atraer lectores no católicos. Este objetivo lo alcanza, no solo una seria y fiel información de las noticias y un objetivo y sólido comentario, sino que la experiencia muestra cómo aun por medio de una página deportiva bien llevada o de escritos bien preparados sobre teatro, música, cine, libros, etc., los lectores no católicos pueden ser inducidos a la lectura de los periódicos católicos.

4º La colaboración entre la prensa católica de los diversos países deja mucho que desear. Todo periódico católico debe tomarse la tarea de informar a sus lectores sobre los acontecimientos importantes de la vida católica de otros pueblos y demostrar así su catolicidad.

5º Es tarea obligatoria de la prensa católica dar noticias sobre la Iglesia perseguida aunque aquellas no despierten sensación.

Comisión II: Las condiciones económicas de la prensa católica.

Esta Comisión celebra el que se haya ofrecido oportunidad para cambiar opiniones sobre el aspecto económico.

La prensa católica debe aspirar a un mayor rendimiento de su dirección periodística, técnica y comercial, para poder ser capaz de competir; por ello en el primer plano de los debates se manifestó la posibilidad de cooperación de la prensa católica sobre bases nacionales o internacionales, en lo referente a:

1º—Mayor colaboración en el terreno de la búsqueda y transmisión de noticias, para un trabajo más rápido y comprensivo.

2º—Intercambio permanente de experiencias aún sobre problemas editoriales o técnicos hecho necesario para el sensible progreso en ese campo.

3º—Formación de "nuevas generaciones" de espíritu universal y a la vez especializadas para las tareas editoriales y técnicas.

4º—Intercambio urgente de experiencias sobre los medios y actividades de propaganda de la prensa católica.

Reinó completa unanimidad sobre la necesidad de una permanente colaboración en este sentido, la cual interesa especialmente a los editores de periódicos católicos. Seguramente la unión necesita, para llevar a cabo estas tareas, un secretario estable, capaz de actuar y equipado con los medios adecuados.

Para alcanzar estas finalidades es necesaria una contribución regular, correspondiente a la categoría de los miembros, pero también proporcional a la colaboración que el secretariado les preste. Como norma para las contribuciones de los periódicos, la Comisión propone como tasa mínima cincuenta dólares (\$50.00) anuales.

Comisión III: Cooperación internacional

1º—La calidad de las informaciones puede ser mejorada con reducidos presupuestos, teniendo corresponsales comunes en las principales metrópolis, o enviando corresponsales especiales —pagados en común— para acontecimientos particulares.

2º—Las discusiones en materia de controversias pueden ser eliminadas o suavizadas por medio de regionales encuentros y coloquios de periodistas.

3º—Los periodistas, según señala la Comisión, pueden en determinados asuntos plantearse la adopción de una actitud y proceder comunes.

4º—El intercambio gratuito de publicaciones y, temporalmente de redactores, puede ayudar a la comprensión y colaboración recíprocas.

Para estos fines el Secretariado imprimirá un Manual Internacional de la Prensa Católica y ejercerá funciones de coordinación. En particular, de acuerdo con las organizaciones nacionales, el Secretariado cuidará de:

- a) que los periodistas católicos refugiados en el extranjero a causa de persecuciones sean protegidos en todo sentido;
- b) que se de especial acogida a los periodistas polacos;
- c) que los esfuerzos de la prensa nacional sean apoyados eficazmente y que los artículos propios de esa prensa puedan ser utilizados gratuitamente por los periódicos de la Unión;
- d) que se preste especial atención a la colaboración Europa-Latinoamérica.

Comisión IV: Propaganda y difusión

Recomienda como ineludibles presupuestos para una eficaz difusión y propaganda:

1º—Obligación de los miembros de exigir ante el Estado, en todos los países, una efectiva libertad de prensa.

La libertad de prensa contiene la libertad de expresar opiniones, de recoger y transmitir informaciones y, finalmente, la libertad personal del editor y del periodista en el ejercicio de su profesión.

La Unión pide a sus miembros una formación independiente de juicio en servicio de la verdad, frente a los diversos grupos políticos y económicos.

Los miembros deben tomar sobre sí su propia responsabilidad como editores y periodistas, para contribuir a la formación de una opinión pública dentro de la Iglesia, según las instrucciones de SS. Pío XII.

2º—Intercambio constante y profundo de experiencias entre los miembros de la Unión, por medio del Secretariado, sobre los siguientes puntos:

- a) penetración de la PRENSA CATOLICA en sectores ideológicamente distantes;
- b) utilización de los adelantos técnicos de propaganda y difusión, ya que se ha visto una gran variedad de valiosas experiencias en los diversos países.

La IV Comisión está persuadida de que una acción común internacional en estos terrenos puede ser muy útil para los fines que persigue la Unión.